

## La noche de las noches

*El pueblo que caminaba en las tinieblas ha visto una gran luz; sobre los que habitaban en el país de la oscuridad ha brillado una luz. Tú has multiplicado la alegría, has acrecentado el gozo; ellos se regocijan en tu presencia, como se goza en la cosecha, como cuando reina la alegría por el reparto del botín.*

*Porque el yugo que pesaba sobre él, la barra sobre su espalda y el palo de su carcelero, todo eso lo has destrozado como en el día de Madián. Porque todas las botas usadas en la refriega y las túnicas manchadas de sangre, serán presa de las llamas, pasto del fuego.*

*Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado. La soberanía reposa sobre sus hombros y se le da por nombre: "Consejero maravilloso, Dios fuerte, Padre para siempre, Príncipe de la paz". Su soberanía será grande, y habrá una paz sin fin para el trono de David y para su reino: él lo establecerá y lo sostendrá por el derecho y la justicia, desde ahora y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará todo esto (Is. 9, 2-7).*

*Canten al Señor un canto nuevo,  
cante al Señor toda la tierra,  
canten al Señor, bendigan su Nombre,  
día tras día, proclamen su victoria.  
Anuncien su gloria entre las naciones,  
y sus maravillas entre los pueblos.  
Porque el Señor es grande  
y muy digno de alabanza,  
más temible que todos los dioses.  
Los dioses de los pueblos  
no son más que apariencia,  
pero el Señor hizo el cielo;  
en su presencia hay esplendor y majestad,  
en su Santuario, poder y hermosura.  
Aclamen al Señor, familias de los pueblos,  
aclamen la gloria y el poder del Señor;  
aclamen la gloria del nombre del Señor.  
Entren en sus atrios trayendo una ofrenda,  
adoren al Señor al manifestarse su santidad:  
¡que toda la tierra tiemble ante él!  
Digan entre las naciones: "¡El Señor reina!  
El mundo está firme y no vacilará.  
El Señor juzgará a los pueblos con rectitud".  
Alégrese el cielo y exulte la tierra,  
resuene el mar y todo lo que hay en él;  
regocijese el campo con todos sus frutos,  
griten de gozo los árboles del bosque.  
Griten de gozo delante del Señor,  
porque él viene a gobernar la tierra:  
él gobernará al mundo con justicia,*

*y a los pueblos con su verdad (Sal. 96).*

*La gracia de Dios, que es fuente de salvación para todos los seres humanos, se ha manifestado. Ella nos enseña a rechazar la impiedad y las concupiscencias del mundo, para vivir en la vida presente con sobriedad, justicia y piedad, mientras aguardamos la feliz esperanza y la Manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador, Cristo Jesús. Él se entregó por nosotros, a fin de librarnos de toda iniquidad, purificarnos y crear para sí un Pueblo elegido y lleno de celo en la práctica del bien (Tit. 2, 11-14).*

*En aquella época apareció un decreto del emperador Augusto, ordenando que se realizara un censo en todo el mundo. Este primer censo tuvo lugar cuando Quirino gobernaba la Siria. Y cada uno iba a inscribirse a su ciudad de origen. José que pertenecía a la familia de David, salió de Nazaret, ciudad de Galilea, y se dirigió a Belén de Judea, la ciudad de David, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dió a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue.*

*En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante la noche. De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor, pero el ángel les dijo: “No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor, Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre”. Y junto con el Ángel, apareció de pronto una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo:*

*“¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra, paz a los seres humanos amados por él!”*  
*[Después que los ángeles volvieron al cielo, los pastores se decían unos a otros: “Vayamos a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado”. Fueron rápidamente y encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que habían oído decir sobre este niño, y todos los que los escuchaban quedaron admirados de lo que decían los pastores.*

*Mientras tanto, María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón. Y los pastores volvieron, alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído conforme al anuncio que habían recibido.] (Lc. 2, 1-15 [15-20]).*

*La luz dispersa las tinieblas y alegra los corazones*

*¡Esta es la noche de las noches! La luz viene a dispersar las tinieblas. La desesperación y la opresión se disipan, amanecerá con el anuncio de la vida y la libertad. El niño da comienzo a una nueva realidad: el mundo, como santuario de la gracia, se construye sobre la justicia para todos y su nombre es paz.*

*Todo comienza en Nazaret, continúa en Belén, nace un niño, un hijo de los pobres, nace inadvertido y desconocido, es envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Él es el Mesías, el Cristo, el Salvador, es la gloria de Dios que ahora vive entre nosotros.*

*Los primeros que se enteran son los pastores, los que cuidan los rebaños en el campo. Es a los que están fuera que Dios se muestra primero. Dios nos llama a estar atentos y escuchar el canto surgido antes del tiempo, el canto de todos los tiempos: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por él! (Lc. 2, 14). La misericordia amorosa de Dios viene a cada uno de nosotros, a todos.*

En esta noche feliz, Dios nace de una mujer, María, y es atendido por un soñador, José. Esta feliz noche Dios quiere nacer de nosotros y de nosotras, de todos los que creemos en su Palabra de esperanza y vida. Que esta noche amada nos encuentre despiertos, con corazones abiertos, para tener vivencia de paz en un mundo cansado y atribulado que está a la espera de la sanación y la justicia.

#### *Dios nos visita*

Dios nos visita, esto nos desconcierta. Él no es exactamente como lo esperábamos. Nos sentimos confusos, no lo reconocemos. La primera lectura, la de Isaías, nos presenta una libertad jubilosa, una alegría exuberante frente al nuevo tiempo. Un tiempo sin trata de personas, una época sin opresión de ningún tipo, un tiempo en que reinan la justicia y la equidad. Como después de la liberación de Egipto, atrás quedan el horror y el miedo, sólo existe la alegría. *Porque un niño nos ha nacido... el Príncipe de la paz (Is. 9, 5,6).*

El Salmo aclama, y nos invita a aclamar con alegría, la gloria de Dios en el niño enviado. *Griten de gozo delante del Señor, porque él viene a gobernar la tierra: él gobernará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad (Sal. 96, 13).*

La gracia de Dios para con todos se ha manifestado –afirma San Pablo en su carta a Tito. Cristo -dice Pablo- *se entregó por nosotros a fin de librarnos de toda iniquidad, purificarnos y crear para sí un Pueblo elegido y lleno de celo en la practica del bien (Tito 2, 14).*

Esta nochebuena nos recuerda que el niño, mortal y sujeto al sufrimiento y la muerte, es el niño nacido de Dios Padre que desafía a la muerte y al mal. Este niño cumple la promesa esperada, en él viene a nosotros el Dios de la paz. No sólo en aquella noche ya lejana, sino también viene esta noche, en todas las noches de lo humano, para dar luz al día nuevo donde reinan la justicia, el amor y la paz.

#### *La historia de salvación acontece en nuestra propia historia*

El relato que hace Lucas del nacimiento de Jesús lo ubica en su tiempo y situación, en su dimensión geográfica, política y religiosa. El Imperio Romano veía al emperador Augusto como la manifestación (*epifanía*) y cumplimiento de toda buena noticia (*evangelio*), así lo señala una antigua inscripción en la ciudad de Priene, en Jonia, al suroeste de Asia Menor, en el año 9 aC.

Lucas tiene esta dimensión en mente, él escribe en época de otro emperador, Domiciano, quien –entre otros títulos– era llamado: Salvador, Hijo de Dios, César y Señor. El censo, narrado por Lucas, implicó enormes movimientos forzados de gente, incluso de María y José, a sus lugares de origen familiar. Cuando ellos estaban en Belén, en medio del caos que nos podemos fácilmente imaginar, nace el niño. Hay tanta gente, que María ha de dar a luz en un pesebre, no hay lugar para un parto más cómodo. Jesús es el hijo de una nación despreciada, un pobre miembro de un pueblo conquistado.

María envuelve al niño en pañales y lo acuesta en el pesebre, en el comedero de los animales, pues no tiene otro lugar donde recostarlo. Al fin de su vida será envuelto en un sudario y colocado en una tumba prestada, será pan para la vida del mundo.

El pesebre es la primera casa del pan, el altar y mesa para la fiesta de la justicia y la libertad, el amor y la paz. ¿Y quiénes son los invitados? Los pobres. A los pastores –pobres de los pobres– los visita un ángel y, como un espejo al texto de Isaías, los envuelve la luz de la gloria de Dios. Como en Isaías, la alegría se manifiesta porque ha nacido el Mesías, Cristo, el Salvador, el Señor. Un niño nacido –esa es la señal– y nacido fuera de los límites del poder. La gloria se manifiesta en el niño, invita a los pobres y marginados, nace y muere en lugares

marginados, el pesebre y la cruz. Sólo volviéndonos humildes, entregándonos a Dios en los frágiles y no queridos, contemplamos la gloria de Dios manifiesta a Cristo Jesús.

*Hoy es la noche*

Hoy es la noche, es cuando Cristo Jesús nace, pobre y humilde, para un mundo agotado y dolorido, malherido y golpeado. Esta es la noche en que el niño establece la justicia de Dios y hace reinar su paz.

*En el pesebre mi Redentor,  
es mensajero de paz y amor,  
cuando sonrío se hace la luz  
y en sus bracitos crece una cruz.*

*Esta es la noche que prometió  
Dios a los hombres, y ya llegó;  
es nochebuena, no hay que dormir,  
Dios ha nacido, Dios está aquí.*

*Félix Luna, Argentina, 1964*